



El PSOE califica de "arbitrario" el cierre del café-teatro decretado por Matanzo

El concejal de Cultura acudió al Alfil

JUAN C. FERNÁNDEZ
REDACCIÓN
MADRID

El concejal de Cultura, Pedro Ortiz, acudió anoche al Teatro Alfíl para presenciar la representación de *Cabaret castizo*, después de que su compañero de filas en el equipo municipal, Ángel Matanzo, ordenara el cierre del café-teatro que tiene lugar a continuación de la obra, conocido en los ambientes mundanos como *Trasnoche*.

La actitud de Ortiz coincide con el revuelo organizado en el Ayuntamiento a raíz de la decisión de Matanzo, y con las críticas por parte de los socialistas a la suspensión del espectáculo, en un procedimiento que califican como "ejemplo de utilización arbitraria de las normas municipales".

Silencio administrativo

El concejal socialista Ramón Herrero ha criticado duramente la acción del concejal de Centro, que ha calificado de "abuso del silencio administrativo en perjuicio del ciudadano". "Un particular —dice— pide una autorización, no se le contesta ni positiva ni negativamente, y cuando interesa, por las razones que sea, se utiliza la ley para cerrarlo".

Para Herrero, que también acudió a la representación, "cuando personas como Matanzo hayan conseguido que volvamos a las cavernas, el teatro ya no molestará a nadie", e ironizó con que esta suspensión "puede ser el gran broche de oro para el Madrid cultural, o la primera noticia sobre la actitud de los gobernantes municipales en cultura para el 93".

La obra *Cabaret castizo*, que se representa desde el 5 de enero, es una sátira de la capital cultural europea de Madrid, y en la misma obra aparece un personaje, el "sheriff



Pedro Ortiz saca su entrada en la taquilla del Alfíl.

ÁNGEL DE LA RICA

local", con quien podría haberse sentido identificado el concejal Ángel Matanzo. En su orden, el edil exige la "suspensión del ejercicio de la actividad de café-teatro", que funcionaba entre la una y las dos de la madrugada

con regularidad desde noviembre, sin que en ningún momento se hubiera producido apercibimiento alguno por parte de la autoridad competente.

Los organizadores de esta actividad, que pretendía ser

un apoyo económico a la débil posición del teatro, recientemente remodelado, aseguran que cumplen con todos los requisitos legales y esperan que en un futuro próximo se les otorgue la licencia.